

Integración Sociocultural y Adaptación Psicológica de las Parejas Interculturales
Sociocultural Integration and Psychological Adaptation of Intercultural Couples

Camilla Viana Gonçalves Pereira

Universidad Pontificia de Salamanca

Nota sobre la autora

Camilla Viana Gonçalves Pereira  <https://orcid.org/0000-0003-2852-8950>

Esta investigación fue financiada con recursos de la autora. La autora no tiene ningún conflicto de interés al haber hecho esta investigación.

Remita cualquier duda sobre este artículo al siguiente correo electrónico:
camillavianagp@gmail.com.

Recibido: 15/7/2020
Aceptado: 25/7/2020
Publicado: 26/7/2020



Resumen

Dado que en la actualidad las parejas interculturales son un grupo de que tienen a ascender con el desarrollo global, este trabajo cabe preguntarse: ¿Cuáles son las estrategias psicosociales de adaptación y sus consecuencias en las parejas interculturales? En este estudio se comprende por adaptación a una nueva cultura las personas que inmigran a un país, y que necesitan afrontar: el ajuste socio-cultural y la adaptación psicológica. Datos sugieren que el cambio hacia el país de acogida puede generar dificultades como la necesidad de dominar un nuevo idioma, pero también dificultades que afectan a su relación conyugal, dado que posee una formación psicológica, social y cultural diferente de la de su pareja. Los resultados constituyen una contribución tanto para las parejas y familias interculturales como para todos los profesionales que se ocupan de este grupo y, en última instancia, para promover la comprensión y aceptación mutua entre diferentes culturas.

Palabras clave: Adaptación sociocultural; interculturalidad; pareja intercultural; ajuste psicológico.

Abstract

Given that intercultural couples are a group that will only grow with global development, it is worth asking oneself; which are the psychosocial adaptation strategies and their consequences in intercultural couples? In this paper, adaptation to a new culture refers to people who immigrate to a new country and must face the sociocultural adjustment and psychological adaptation. Data suggests that moving to a new country can present challenges such as the need to dominate the new language, but also other difficulties that affect the relationship with one's partner resulting from psychological, social and cultural differences. The results represent a contribution to intercultural couples and to professionals that work which such

group, as well as to the promotion mutual understanding and acceptance among different cultures.

Keywords: Sociocultural adaptation; interculturality; intercultural relationship; psychological adjustment.

Introducción

La experiencia individual de la inmigración se vive con rupturas en los lazos familiares, simbólicos, afectivos, lingüísticos, constitutivos de la persona, con la adicción de las experiencias vividas en el nuevo país, que mayormente, presentan reacciones emocionales son contradictorias. En este sentido, la condición de ser un inmigrante genera un malestar y un sufrimiento evidente que necesitan ser reconocidos y situados en los contextos particulares de vivencia de sus protagonistas.

Estas situaciones pueden dificultar la vida en pareja, ya que los mismos influyen en la capacidad de relacionarse o apegarse a alguien. Por eso, este trabajo cabe preguntarse: ¿Cuáles son las estrategias psicosociales de adaptación y sus consecuencias en las parejas interculturales? Con el objetivo de realizar una revisión bibliográfica sobre el tema principal: El ajuste psicológico y la adaptación socio-cultural en el grupo de las parejas y familias interculturales. Es decir, se pretende averiguar las principales dificultades que este grupo afronta a nivel individual, de pareja y familiar, sus consecuencias, así como también, describir cuales son las posibles estrategias que pueden adoptar las parejas y familias interculturales para tener éxito en la adaptación socio-cultural y psicológica en el nuevo país de acogida. Además, aborda los fenómenos relacionales y psicológicos que ocurren cuando dos personas de culturas distintas están inmersas en un contexto de interculturalidad.

Con la investigación académica en este tema, se podrá conducir a la elaboración de nuevas técnicas para una intervención eficaz, tanto a nivel terapéutico como a nivel de prevención, ya que algunas investigaciones avalan que el índice de insatisfacción matrimonial y divorcio es más grande entre parejas interculturales que en aquellos de la misma nacionalidad (Mcgoldrick, Preto, Hines, & Lee, 1991). Se puede considerar que las familias y las parejas interculturales son un nuevo campo de estudio que necesita de mayor atención, una vez que los mismos tienden a ascender con el desarrollo global. Por lo tanto, ampliar el conocimiento de estudios, análisis y comprensión del sistema es una herramienta para poder predecir, acompañar e intervenir frente a las crisis que de manera general las familias interculturales afrontan.

La metodología empleada es la revisión bibliográfica que tiene como criterio su marco teórico actual. Así como también la verificación de investigaciones hechas por diversos autores sobre matrimonios interculturales, a fin de identificar los métodos, procedimientos, análisis de datos y resultados. Para una mayor comprensión y aproximación teórica del tema, se han definido los siguientes conceptos: interculturalidad, comunicación en pareja, biculturalidad, familia intercultural, inmigración, adaptación socio-cultural, ajuste psicológico.

La revisión de la literatura

Las relaciones interpersonales entre culturas diferentes han sido abordadas por la perspectiva de la Psicología Intercultural que se ha desarrollado en los años 70 para investigar las interfaces entre las variables psicológicas y culturales. La psicología intercultural realiza especial énfasis sobre los estudios de los individuos y los comportamientos interpersonales, investigando las categorías como identidad, género y prejuicios (Paiva, 2004).

Para Martín (2011), las personas inmigrantes enfrentan un proceso llamado duelo cultural, es decir, el objeto de duelo (país de origen) no es percibida como una pérdida, sino como una separación, pues la misma está apartada de su entorno (familia, amigo, entre otros grupos de apoyo), lengua, cultura, y nivel social.

Una investigación realizada por Killian (2009), él autor señala que las dificultades vividas por las parejas no son diferentes de las parejas monoculturales, a pesar de que se den dificultades acentuadas. Para Renalds (2011), el conflicto entrará en erupción, aunque la resolución y satisfacción marital pueda ser lograda. Para la autora, independientemente de la diversidad de valores, normas, metas y estilos de comunicación, la relación con base en el amor es esencial para el desarrollo de la satisfacción marital en los matrimonios interculturales.

Iniciar y dar continuidad a una relación intercultural puede ser una experiencia impulsora, ya que la suma de los valores de la diversidad entre culturas trae una ampliación de la visión del mundo no sólo para la pareja, sino también para los hijos y para las respectivas familias de origen (Albu et al., 2006), ya que ofrece nuevas opciones de pensamientos y comportamientos. A partir de la vivencia del encuentro con otra cultura, el individuo es invitado a cuestionar su manera de comprender la realidad con la finalidad de introducir otros elementos descriptivos y narrativos (Dantas et al., 2010), tornando necesario e inevitable el proceso de adaptación a una nueva cultura.

Lechner (2007) afirma que, las personas inmigrantes se ven impulsadas a pedir ayuda, presentándose dicha situación un reto teórico y práctico para todos aquellos que trabajan con esta población. En el ámbito de apoyo psicológico a los inmigrantes, la cuestión fundamental es acoger las experiencias particulares que traspasan las fronteras de la identidad y de la memoria. Aún, para la autora se hace necesario desarrollar una consciencia crítica

constructivista capaz de revisar los propios instrumentos conceptuales y prácticas de apoyo tales como, las nociones de identidad, cultura, salud, enfermedad y curación, ya que no basta ofrecer contestaciones hechas para justificar los sufrimientos.

Proceso de Adaptación Social, Cultural y el Ajuste Psicológico

El proceso de adaptación de las personas que inmigran a un país, tiene dos facetas que se correlacionan, aunque no iguales: el ajuste socio-cultural y la adaptación psicológica. La adaptación socio-cultural es el aprendizaje de nuevas habilidades y signos que necesitan una persona para vivir en sociedad. Ya la adaptación psicológica, es comprendida por la capacidad de afrontar situaciones estresantes que impactan sobre el bienestar emocional, el grado de control que el individuo siente que tiene sobre su destino y la satisfacción general con la vida (Basabe et al., 2004).

Este apartado trata de describir los aspectos psico-socio-culturales en la adaptación de una nueva cultura y de los factores protectores de los rituales familiares, una vez que Fiese, et al. (2002) han concluido que las rutinas y rituales familiares están correlacionadas a una mejora adaptación social y una mayor satisfacción conyugal, además de fomentar el bienestar físico y psicológico y un ajuste psicosocial de la salud (Kiser et al., 2005).

Romano (2001) describe cuatro tipos de parejas interculturales, que utilizan diferentes estrategias para lidiar con las diferencias y dificultades: 1) Las que se someten en la cultura del cónyuge por emersión o sumisión. 2) Cuando ambos cónyuges intentan negar su herencia cultural, formando una tercera "identidad cultural", que pasa, muchas veces, por vivir en un tercer país "neutro" y hablar una lengua "neutra". 3) Los cónyuges que eligen renunciar los aspectos (a veces importantes) de su herencia cultural, y 4) consenso, donde los cónyuges están continuamente abiertos a cambios según las circunstancias. Este último tipo es considerado por el autor el más el adecuado.

La Adaptación Socio-cultural

Basabe et al. (2004) han encontrado tres dimensiones del ajuste socio-cultural que viven los individuos en situación de migración: 1) Adaptación práctica (vivienda, trabajo, documentación legal, asistencia médica); 2) La posibilidad de mantener las prácticas culturales de origen (comida, rezos, ritos); 3) Dificultades en relación a la comunicación, que abarca la comprensión integral del otro, interpretación de conductas y comportarse de acuerdo con las exigencias sociales.

Como resultado de la investigación, los autores han destacado que los factores protectores que posibilitan un mejor ajuste de las dimensiones citadas están correlacionadas con un mayor tiempo de residencia, apoyo social y la posesión de documentación (permisos de residencia o nacionalidad) (Basabe et al., 2004).

Además, como estrategia para la adaptación social y cultural, autores señalan que la presencia de una pareja local en el país anfitrión puede ayudar a mejorar el grado de integración social de los cónyuges extranjeros (Alaminos, 2008; Santacreu y Francés, 2008). Gaspar (2009) y Lind (2012) revela que para el cónyuge no nativo del matrimonio, el hecho de estar en contacto con una pareja nativa, funciona como un puente cultural que permite una mejor comprensión de los códigos reglamentarios, valores y símbolos presentes en la sociedad de acogida. Además afirma que aprender el idioma de la cultura de acogida es fundamental para la dinámica del matrimonio, ya que posibilitará a la parte extranjera establecer relaciones fluidas, promover la autonomía e independencia.

Otro factor de influencia es la trayectoria de movilidad del cónyuge no nativo, es decir: autores discuten que la migración a edad temprana, vivir anteriormente en el país receptor o en un tercer país extranjero, influyen directamente a modo de facilitar la adaptación socio-cultural (Santacreu y Francés, 2008; Gaspar, 2009).

Como criterio positivo para desarrollar el proceso de asimilación, se encuentra el capital social de la pareja en redes de apoyo como amigos, conocidos de la comunidad y la vida laboral, pues construye un ambiente de rutina próximo al de país de origen que pueden contener ventajas para un soporte emocional para allá del núcleo doméstico (Alaminos, 2008; Gaspar (2009).

También hay que destacar la "estrategia vital adoptada" (Alaminos, 2008), que significa el grado de compromiso que tiene la pareja en el país receptor. Es decir, la elección de desarrollar una vida intercultural sirve como impulso, tanto en el plano estructural como en el mental, dado los momentos de crisis que la pareja intercultural afrontará. (Gaspar, 2009).

El Ajuste Psicológico

Para Basabe et al. (2004), los factores que predicen el bienestar psicológico está directamente relacionado con las sensaciones y emociones. Los autores afirman que el impacto emocional al principio de la experiencia migratoria tiende a ser negativa, pues la sensación de soledad y tristeza están en evidencia, ya que con el pasar del tiempo, las emociones negativas (ansiedad, angustia, depresión) dan lugar a emociones positivas (alegría, energía, seguridad).

Cuándo la persona extranjera ya presenta dificultades en el ajuste socio-cultural, este hecho, ya es suficiente para producir malestar psicológico. La discriminación, el miedo a ser

rechazado, humillado y malinterpretados, o no poder realizar sus ritos, tiene impacto en cualquier persona, sobre todo, en la población extranjera.

Como factor de protección del ajuste psicológico está la posibilidad de reunirse con inmigrantes de su país de origen, por servir de apoyo a emociones positivas y también, por hablar con alguien que comparte de las mismas experiencias. El hecho de compartir las tradiciones, historias, desahogarse en la lengua materna, sirve de apoyo y referencia para ellos mismos (Basabe et al., 2004).

Los Rituales como Factores de Protección

Las investigaciones hechas en las familias interculturales, verifican en qué medida los rituales se constituyen como recursos protectores para la adaptación socio-cultural y el ajuste psicológico. Para Lind (2012), los rituales pueden ser considerados desde diferentes puntos de vista, tanto como recurso o como componente de riesgo, una vez que la interpretación pueda partir de un "enriquecimiento mutuo", "alternativas que se pueden experimentar" o bien como fuente de "discordia o conflicto".

Roberts (1988) ha concluido que los rituales son conductores para la transmisión de los valores culturales, hábitos y formas de estar, que fortalecen a las familias de generación en generación. Los rituales permiten un restablecimiento de las conexiones interpersonales, una elaboración de un significado de vida y trae seguridad para el contexto familiar y comunitario. En este sentido, los rituales familiares pueden dar, al menos, una sensación de respuesta a cuestiones primordiales de la filosofía, como: ¿De dónde procedemos? ¿Quiénes somos? ¿Para dónde vamos? (Lind, 2012).

Para comprender el concepto de rituales y rutina, partiendo del principio de Fiese, et al. (2002), que los distinguen con claridad. Los autores afirman que los rituales familiares

contienen un significado simbólico para los participantes, que van más allá de la ejecución de una tarea rutinaria momentánea. Según los autores, cuando las rutinas se interrumpen se instala una confusión, pero cuando los rituales se interrumpen, existe una amenaza para la cohesión del grupo. Por ejemplo, para Henry y Lovelace (1995), después del divorcio ocurre una interrupción de los rituales. No obstante, su mantenimiento facilita la adaptación de los hijos, pues proporciona un sentido de seguridad y estabilidad.

Además, ya se sabe que los rituales familiares sirven para la transmisión de información, valores, creencias y herencia cultural a través de las generaciones (Viere, 2001), luego Laird (1988), ha afirmado que el ritual es el más potente mecanismo de socialización disponible en las familias, preparando a sus miembros para, individualmente, comprender el significado del grupo, continuar las tradiciones y desempeñar los papeles sociales considerados esenciales para su propia continuidad. Un ejemplo práctico de la afirmación de Laird (1988), es un estudio de Rosenthal y Markshall (1988), que han concluido que los rituales permiten un vínculo simbólico entre el pasado y el futuro, señalando que, casi el 80% de los participantes afirmaron que utilizan rituales idénticos a los de la familia de origen con los hijos, y el 65% encontraron hasta una semejanza de estos rituales en relación a los rituales practicados por sus abuelos.

Por lo tanto, se concluye que las rutinas y rituales familiares están correlacionados con una mayor competencia parental, mejor adaptación social, salud y rendimiento escolar de los hijos, y, por lo tanto, se fomenta la armonía entre padres e hijos y la mayor satisfacción conyugal (Fiese et al., 2002). De esta forma, los rituales familiares constituyen factores protectores para la relación intrafamiliar, extrafamiliar e intergeneracional, además del mantenimiento de la cohesión conyugal y familiar, sobre todo en momentos de crisis.

El Ajuste Diádico

A parte del fenómeno individual de la adaptación socio-cultural y el ajuste psicológico, la persona que elige casarse con alguien que es culturalmente diverso, ya está intrínseco que encontrará nuevos desafíos, dolores de crecimiento y aventuras, ya que el individuo es constantemente invitado a cuestionar su manera de comprender sus valores, roles, estilos comunicativos y normas.

Las parejas entrevistadas por Renalds (2011), los mismos reconocieron los desafíos en su matrimonio, así como afirman ser personalmente ventajosa, por tener la oportunidad de construir una cultura única compuesta de las mejores cualidades de dos culturas distintas, tornando el proceso de acomodación, adaptación y asimilación a la nueva cultura inevitable.

Casmir (1999), ha presentado un modelo de *construcción de la tercera cultura* con el fin de explicar con mayor precisión la adaptación de las personas en nuevos entornos culturales, así que la define como: “una tercera cultura, o nueva relación interactiva, que representa una expresión de mutualidad, que pueda ser entendida, apoyada y defendida por todos los que compartieron de su desarrollo" (p. 108).

En este apartado, se describirá las áreas que potencialmente podrían ser problemáticas dentro de una relación intercultural según una investigación de Romano (2001). No obstante, la autora destaca el hecho de que no se debe generalizar afirmando que estos problemas son exclusivos de estas parejas, aunque la interculturalidad conyugal pueda acentuar considerablemente estas diferencias potenciales:

- 1) El sistema de valores. Lo que es considerado bueno o malo, verdadero o falso, importante o no importante puede divergir mucho entre las culturas.
- 2) Diferencias en los hábitos alimenticios, si son saludable o no. Lo que se debe comer, cuándo, dónde, etc.

3) Sexualidad e intimidad. Actitudes como la virginidad, fidelidad, número de hijos, circuncisión, educación e higiene sexual. También, es considerable la manera de revelar el afecto, como por ejemplo, mostrar actitudes cariñosas en público (besos, caricias, entre otros).

4) Rol del hombre y de la mujer. La definición de los roles que debe asumir cada marido y mujer tiene influencia sobre las cuestiones de poder y decisión, como por ejemplo, gestión doméstica y financiera, educación de los hijos.

5) Diferentes percepciones del tiempo. “Llegar tarde” puede tener connotaciones distintas.

6) Ubicación de vivienda. En qué país la pareja bicultural elige vivir, es un hecho o decisión que se mantiene abierta, al menos que la pareja decide vivir en un "tercer" país.

7) Amistad. El significado de la palabra amistad es considerablemente diferente entre una cultura y otra. Lo que se concibe como un amigo verdadero en una cultura, en otra podría ser apenas una relación superficial.

8) Familia de origen. Según Mcgoldrick et al. (1991), la forma de unión con la familia extensa puede variar también entre culturas. En algunas culturas los hijos se sienten obligados a cuidar de sus padres mayores, mientras que, en otras culturas las relaciones se dan únicamente visitas puntuales. También, en algunas culturas que mantienen fuertes relaciones con su familia de origen, se puede considerar como una actuación desleal por su cónyuge. Aún, los autores afirman que la adaptación de la pareja bicultural es más fácil, si apenas una familia de origen estuviera disponible, mientras que, en el caso en que las dos estén disponibles, pueden surgir determinadas coligaciones.

9) Diferentes religiones. Los cónyuges que pertenecen a religiones diferentes afrontan desafíos añadidos, pues muchas de las creencias, actitudes, valores, rituales y filosofía de vida tienen base religiosa, aun no siendo practicante. Algunos de estos retos son: casarse según las

creencias de religión, educación religiosa de los hijos y bautismo, rituales y la obligación de conversión de alguno de los cónyuges.

10) Educación de los hijos. Romano (2001) ha constatado que muchas parejas biculturales empiezan a tener una mejor conciencia sobre sus diferencias a partir del nacimiento del primero hijo, ya que desde allí se debaten formas diferentes de estilos educativos y valores que pretenden transmitir. La autora todavía afirma que la educación de los hijos es, tal vez, el área en que el saber lidiar con las diferencias culturales constituye el mayor desafío, pues los estilos educativos pueden variar mucho entre las culturas, ya que pueden ser: permisivo, autoritario y democrático.

11) Lengua y comunicación. Si surgen graves problemas de comunicación entre cualquier pareja, esta dificultad se agrava aún más en parejas interculturales, puesto que, hablan diferentes idiomas. La elección de cuál será la lengua que la pareja utilizará para comunicarse, puede generar un desequilibrio de poder, ya que, un cónyuge tendrá más conocimiento lingüístico que el otro.

12) Lidiar con el stress y conflictos. En algunas culturas existe la tendencia de expresar los sentimientos negativos ante el stress, mientras que, otros valorizan el auto control.

13) Enfermedad y dolor. McGoldrick (1996) afirma que la manera de experimentar el dolor, de considerar lo que es sintomático, de comunicar el dolor, los síntomas y la forma de buscar ayuda de los familiares, médicos, terapeutas o curas son diferentes entre una cultura u otra.

15) Lidiar con la muerte y el divorcio. Cada cultura tiene sus propios rituales de pasar un duelo. Mientras a las leyes de matrimonio, divorcio y custodia de los hijos también pueden

cambiar, así como también, puede haber casos que el cónyuge extranjero regrese a su país de origen después de pasar por el divorcio o fallecimiento de su cónyuge (Romano, 2001).

Además de las diferencias más bruscas, existen otras diferencias culturales más sutiles que son vividas por las parejas interculturales en el proceso de adaptación de los hábitos y rituales de la nueva cultura. En la investigación realizada por Louback (2013), las principales diferencias relatadas como choque cultural son: en la manera que cada uno celebra las fechas festivas, como matrimonio y cumpleaños, procedimiento relacionados a la salud, la vacunación infantil y en la forma de lidiar con la individualidad del cónyuge.

Los conflictos en la relación de pareja muchas veces ocurren cuando el cónyuge asume una posición antagónica sobre las diferencias que inicialmente eran atractivas, pues según Papy (2002), independientemente de los motivos que alguno pueda tener para iniciar una relación intercultural, lo desconocido con el tiempo se torna fuente de conflictos. Sobre esta afirmación, partimos del principio que cualquier relación se puede considerar desconocida, independientemente de que sea monocultural o intercultural, de tal manera que, no se puede generalizar a las personas por su contexto cultural, ya que, estas son responsables de sus actos.

Crohn (2003) enfatiza la importancia de una comprensión mutua del origen cultural del cónyuge. De esta forma, el principal objetivo es hacer con que la pareja adquiera una visión adaptativa, equilibrada y flexible sobre sus semejanzas y diferencias, pues tanto la minimización o la negación de las diversidades culturales, como un exagerado enfoque en las diferencias pueden resultar en una relación desequilibrada. O sea, al mismo tiempo que el matrimonio intercultural puede provocar una escisión familiar, este también puede enriquecerla, pues posibilita la abertura de nuevas puertas hacia la diversidad, de formas de comportamiento y de relaciones.

La Intervención: Una Nueva Forma de Comprender el Mundo

Brik (2011), subraya factores que deben tener en cuenta los profesionales a la hora de intervenir con parejas y familias interculturales: a) Respeto y tolerancia de las creencias e ideas, b) No hacer juicio de valor, c) Hablar de las diferencias sin la presencia de tono acusatorio, d) incorporación de ambas culturas (es decir, no tomar partido por una cultura en específico); e) Promover viajes al país del otro y encuentros familiares; f) Trabajar los acuerdos de los eventos festivos y de la educación que recibirán los hijos.

Además, el mismo autor focaliza en la intervención preventiva, se debe trabajar a partir de los criterios de vulnerabilidad de cada pareja en su singularidad. Para Brik (2011), los puntos más comunes que deben ser intervenidos son: a) creación de una nueva red de apoyo, b) Intervención para lograr una mayor diferenciación de uno o ambos miembros de la pareja, pues posiblemente puede ocurrir una dependencia simbólica de una de la partes, c) En relación a las diferencias culturales, es necesario favorecer el diálogo y la negociación de los diferentes puntos de vista, d) Regularidad legal de la parte extranjera.

Como método de intervención, Papy (2002), presenta los objetivos básicos en el proceso terapéutico en casos de parejas interculturales:

- 1) Ayudar a reconocer sus diferencias y su complementariedad.
- 2) Validar las decisiones tomadas sobre la base de la complementariedad y la regularización de los enfoques y las creencias de cada uno.
- 3) Crear una "tercera realidad" - una realidad intercultural - que los conectan consigo mismo en momentos de crisis o de transición.

La tercera realidad no es una mezcla indiferente de sus estilos y personalidades, pero es una escena en la que ambos pueden ser ellos mismos y al mismo tiempo sensibles a las reacciones mutuas. Es un espacio donde la pareja puede tolerar un poco de confusión y tienen la flexibilidad para modificar sus opiniones. Cada cónyuge puede lograr un equilibrio entre la normalidad de su cultura y la diferencia.

Además, la autora Perel (2002), propone para la construcción de la “tercera realidad” la metáfora del turismo, en el que cada cónyuge es considerado como un “turista que descubre un nuevo país”. Así, esta metáfora permite que las parejas comprendan sus diferencias culturales, desarrollando para su cónyuge la escena de su contexto nacional.

Frente a otro socio contexto cultural, ocurre la necesidad de que el cónyuge se defina para que el otro lo conozca. La definición pasa por preguntas como: ¿Quién soy? ¿Quién no soy? ¿Quién somos cuando estamos juntos? Eso significa, según la autora, integrar e interactuar con las prácticas culturales de su cónyuge, construyendo así una tercera realidad de diádica intercultural.

El proceso de evaluación de estas diferencias ayuda a la pareja a entender las tensiones culturales no resueltas, la ambivalencia, y las oscilaciones en la identidad, pues negociar y lidiar con las diferencias se vuelve más sencillo cuando este tipo de cuestión es claramente entendido y reconocido. Una de las tareas más difíciles para los terapeutas es confrontar a las parejas con la necesidad de lidiar con la pérdida de parte de su identidad cultural. (Albu, Tostes, & Leão, 2006).

Por lo tanto, para la construcción de un espacio familiar intercultural, requiere la negociación de los elementos culturales que la pareja desea conservar o renunciar, dando lugar a la preparación de lo que Alaminos (2008) se denomina por micro identidad familiar.

Para Lind (2012), los profesionales que trabajan con parejas biculturales deberán ser sensibles a los roles entre el cónyuge extranjero y nativo, sobre todo en la fase de formación de la pareja. Es decir, debe tener en cuenta que probablemente el cónyuge extranjero, sea el marido o la mujer, será posiblemente depende en muchas áreas del cónyuge nativo, lo que puede influir en toda la dinámica de la pareja bicultural. Luego, el autor sugiere que el profesional ayude a la pareja encontrar áreas familiares que permiten al cónyuge extranjero ser más participativo, así como encontrar formas de que éste pueda ayudar y apoyar al cónyuge nativo.

Conclusiones

Se sabe que las parejas interculturales necesariamente tienen que pasar por una trayectoria de adaptación tanto a ámbito psicológico y socio cultural, como también en el aspecto marital, tratándose de procesos que presentan grandes barreras que necesitan ser superadas. Los datos sugieren que el cambio hacia el país de acogida puede generar dificultades como la necesidad de dominar un nuevo idioma, pero también dificultades que afectan a su relación conyugal, ya sea por la ausencia de contactos sociales o por las diferentes formas y expectativas percibidas en lo que se refiere a la convivencia matrimonial por parte del cónyuge oriundo de otra nación, dado que posee una formación psicológica, social y cultural diferente de la de su pareja.

Se puede señalar que la adaptación cultural es una vivencia que exige dedicación, pues demanda del inmigrante un esfuerzo personal para mantener los recursos de flexibilidad y creatividad, sumados al apoyo proporcionado por el cónyuge y la familia de origen, aliados a la red de apoyo. Cabe destacar que, las diferentes formas de apoyo proporcionados a las personas inmigrantes y a sus propios recursos personales son en sí mismos los principales aliados en la adaptación cultural.

Además, las parejas interculturales se encuentran preparadas de cara al desafío de su nueva situación en el país de origen, de tal manera que, van configurando una nueva construcción de la forma de comprender el mundo, incorporando los elementos propios de ambas culturas. Para la superación de estos conflictos, lo ideal es que ambos admitan sus diferencias, que haya respeto, sobre todo, estén dispuestos a estar juntos.

También, hay que tener en cuenta que, cuando se piensa en la especificidad de las relaciones interculturales es necesario entender que ni todo lo que pasa en este tipo de matrimonio, el ámbito familiar está relacionado directamente con la cultura, ya que muchas de las cuestiones vividas por ellos y sus familias son ajenas a cualquier forma de configuración familiar y conyugal. En ese sentido, la escucha en la clínica de parejas y familias se debe fomentar para que se realice con mayor claridad una intervención eficaz, tanto a nivel terapéutico como a nivel de prevención de los conflictos que pueda generar una relación intercultural.

La principal limitación encontrada en esta investigación es la escasez de artículos relacionados a la adaptación psicológica y sociocultural de las relaciones interculturales, además la mayoría de los artículos destaca solamente a nivel de la adaptación diádica amorosa. Otro punto es el carácter limitante de una revisión bibliográfica, por eso, se sugiere para futuras investigaciones el corte cuantitativo y cualitativo del tema.

A modo de conclusión, se destaca que este estudio puede constituir una valiosa contribución tanto para las parejas interculturales como para todos los profesionales que se ocupan de estas parejas y, en última instancia, para fomentar la aceptación y la comprensión recíproca entre culturas diversas en una sociedad cada vez más multicultural.

Bibliografía

- Alaminos, A. (2008). Matrimonios mixtos intraeuropeos: un modelo empírico. *OBETS Revista de Ciencias Sociales*, 1(1), 131-149. <http://dx.doi.org/10.14198/OBETS2008.1.07>
- Albu, F., Tostes, L., & Leão, O. (2006). Casal Intercultural: Influências na Dinâmica Familiar. In: VII Congreso de Terapia Familiar: Tecendo redes e construindo pontes entre teorias, práticas e contextos.
- Basabe, N., Zlobina, A., & Páez, D. (2004). *Integración socio-cultural y adaptación psicológica de los inmigrantes extranjeros en el País Vasco*. Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia.
- Brik, E. (2011). *Psicoterapia con parejas transculturales o mixtas*. Terapias Sin Fronteras.
- Casmir, L. (1999). Foundations for the study of intercultural communication based on a third-culture building model. *International Journal of Intercultural Relations*, 23(1), 91-116. [https://doi.org/10.1016/S0147-1767\(98\)00027-3](https://doi.org/10.1016/S0147-1767(98)00027-3)
- Crohn, J. (2003). Relacionamentos Interculturais. In: M. McGoldrick, *Novas Abordagens da Terapia Familiar* (pp. 339-354). Rocca.
- Dantas, S., Ueno, L., Leifert, G. y Suguiura, M. (2010). Identidade, migração e dimensões psicossociais. *Revista Interdisciplinar da Movilidade Humana*, 18(34), 45-60.
- Fiese, H., Tomcho, J., Douglas, M., Josephs, K., Poltrock, S., y Baker, T. (2002). A review of 50 years of research on naturally occurring family routines and rituals: Cause for celebration? *Journal of Family Psychology*, 16(4), 381-390. <https://doi.org/10.1037/0893-3200.16.4.381>
- Gaspar, S. (2009). Integración y satisfacción social en parejas mixtas intraeuropeas". *Discurso y Sociedad*, 16 (1), 68-101. <https://doi.org/10.5278/ojs.v0i16.863>

- Henry, S. y Lovelace, G. (1995). Family resources and adolescent family life satisfaction in remarried family households. *Journal of Family Issues*, 16(6), 765–786. <https://doi.org/10.1177/019251395016006005>
- Killian, K. (2009). Introduction. In: T. & Karis, *Intercultural Couples Exploring Diversity in Intimate Relationships* (pp. 17-25). Routledge.
- Kiser, J., Bennett, L., Heston, J. y Paavola, M. (2005). Family ritual and routine: Comparison of clinical and non-clinical families. *Journal of Child and Family Studies*, 14 (3) 357-372. <https://doi.org/10.1007/s10826-005-6848-0>
- Laird, J. (1988). *Woman and ritual in family therapy*. In: E. Imber-Black, J. Roberts, & R. Whiting (Eds.), *Rituals in families and family therapy*. Norton.
- Lechner, E. (2007). Imigração e saúde mental. In: Dias, Sónia (org.), *Revista Migrações: Número Temático Imigração e Saúde* (pp. 79-101). ACIDI.
- Lind, W. (2012). *Casais biculturais e monoculturais: Diferenças e recursos*. Tese de Doutoramento.
- Louback, C. (2013). *A conjugalidade intercultural de brasileiras: uma análise sistêmica de posts em blogs*. São Paulo: Dissertação de Mestrado. Pontifícia Universidade Católica de São Paulo.
- Martín, I. (2011). *Trabajo social con población inmigrante: un enfoque transcultural*. *Acciones e Investigaciones Sociales*, (23), 71-82. https://doi.org/10.26754/ojs_ais/ais.200723308
- McGoldrick, M. G. (1996). Ethnicity and family therapy. In: *Guilford Family Therapy Series*. Guilford Press.

- Mcgoldrick, M., Preto, G., Hines, M., & Lee, E. (1991). Ethnicity and family therapy. In: A. & Gurman, *Handbook of family therapy* (pp. 546-582). Brunner/Menzel.
- Paiva, I. (2004). *Psicologia, e/imigração e cultura*. Casa do Psicólogo.
- Papy, P. (2002). *Casais em Perigo – Novas Diretrizes para Terapeutas*. Artes Médicas.
- Perel, E. (2002). Uma Visão Turística do Casamento: desafios, opções e implicações para a terapia de casais interculturais In: P. Papp (Org). *Casais em Perigo*. (pp. 193-294). Artes Médicas.
- Renalds, T. (2011). *Communication in Intercultural Marriages: Managing Cultural Differences and Conflict for Marital Satisfaction*. Liberty University.
- Roberts, J. (1988). *Setting the frame: Definition, functions and typology of rituals*. In: E. Imber-Black, J. Roberts, & R. Whiting (Eds.), *Rituals in families and family therapy*. Norton.
- Romano, D. (2001). *Inter-cultural marriage: Promises and pitfalls*. Intercultural Press.
- Rosenthal, J., & Marshall, W. (1988). Generational transmission of family ritual. *American Behavioral Scientist*, 31(6), 669–684. <https://doi.org/10.1177/0002764288031006006>
- Santacreu, O., & Francés, J. (2008). Parejas mixtas de europeos en España: Integración, satisfacción y expectativas de futuro. *OBETS Revista de Ciencias Sociales*, 1(1), 7-20. <https://doi.org/10.14198/OBETS2008.1.01>
- Viere, M. (2001). Examining family rituals. *The Family Journal*, 9(3), 285-288. <https://doi.org/10.1177/1066480701093007>

Copyright (c) 2020 Camilla Viana Gonçalves Pereira



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[Resumendelicencia - Textocompletodelalicencia](#)